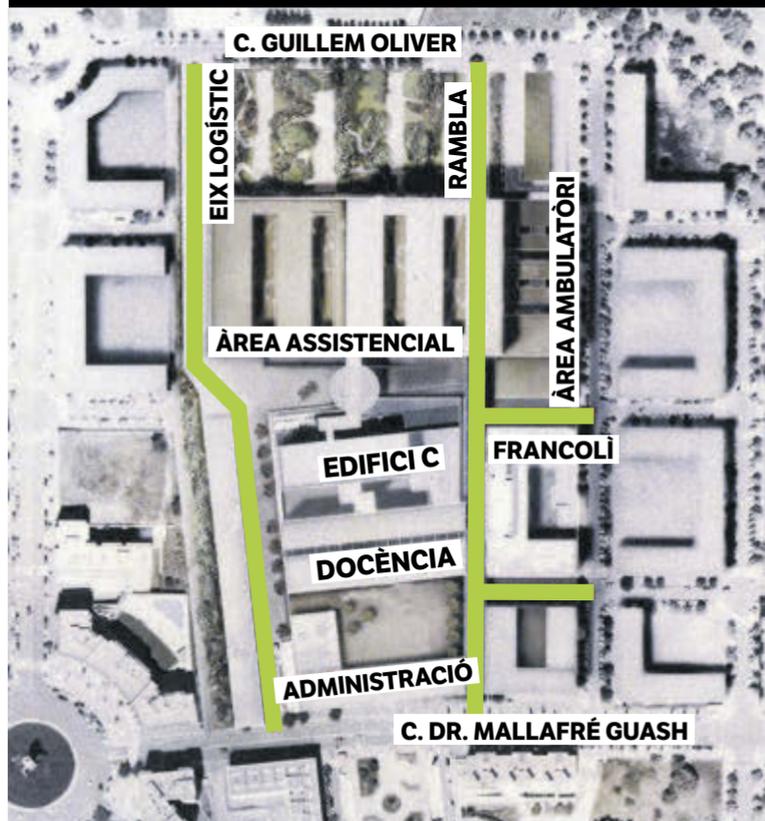


### Así será el hospital en 2025



**48,5**

Son los millones de euros comprometidos por la Generalitat.

que no quepa duda», comenta Corea.

Las obras de esta primera fase –que es la más importante– empezarán a mediados del 2020 y acabarán en el 2023. Los trabajos no afectarán al funcionamiento habitual del hospital. Así lo garantizan los arquitectos. «No derribaremos ningún edificio sin antes haber construido otro», explica Corea. La Generalitat ha comprometido una partida de 48,5 millones de euros para esta primera fase. Están asegurados.

#### ¿Por dónde entrar?

La primera parte del proyecto también contempla una especie de rambla, cubierta por placas solares, que atravesará el complejo sanitario de arriba a abajo. «También servirá para proteger la fachada del edificio central y unirá todos los equipamientos», apunta Corea. Además, está previsto que se construyan dos zonas verdes o plazas, delante y detrás del inmueble principal.

Otro de los cambios significativos que implicará la construcción del nuevo hospital será la entrada al edificio central. En la actualidad, el acceso está ubicado en la calle Dr. Mallafré Guasch. Esta vía

une la Plaça de les Corts Catalanes con la carretera de Valls. A partir del 2023, cuando el nuevo edificio entré en funcionamiento, la entrada principal se trasladará a la calle de Guillem Oliver, delante de la Escola Tarragona. Dentro de cuatro años está previsto que esa zona, actualmente un tanto despoblada, acabe de urbanizarse.

#### Listo en 2025

La Generalitat explicó que en la segunda fase se derribarán los edificios existentes, como el principal y el A, donde actualmente se encuentran las consultas externas. En esta misma fase, se levantará un nuevo edificio, para ubicar los despachos de la administración y de la dirección médica. También se ampliará la cafetería que ya existe. Finalmente, en la tercera fase se construirán los edificios referentes a la docencia y a la investigación. Está previsto que el hospital esté totalmente acabado en 2025. Cabe recordar que estas dos fases aún no cuentan con partida presupuestaria. Actualmente, los equipos de arquitectos trabajan codo con codo con la dirección médica para ultimar los detalles del proyecto.

## Proyectos. Mario Corea está detrás del diseño del Sant Joan de Reus y el Verge de la Cinta de Tortosa



Mario Corea tiene su propio estudio de Arquitectura en Barcelona. FOTO: CEDIDA

## EL ARQUITECTO DE LOS HOSPITALES AMABLES

JAVIER DÍAZ PLAZA  
TARRAGONA

El arquitecto Mario Corea (Rosario, Argentina, 1939) ya sabe lo que es trabajar en la provincia de Tarragona. Su huella está presente sobre todo en Tortosa: entre 1990 y 2005, su estudio se encargó de la renovación y ampliación del hospital Verge de la Cinta; en 2007 realizó el Pabellón Ferial y Deportivo y más recientemente, un centro de radioterapia. Ahora está a punto de terminar un consultorio en Els Pallaressos. Pero su proyecto más ambicioso en la demarcación es el diseño del hospital Sant Joan de Reus, «el más grande» en el que ha trabajado hasta la fecha y para el que se ‘inspiró’ en los de Heca de Rosario (Argentina), Mahón y Mollet.

«Hablar de inspiración en arquitectura es muy romántico, pero el diseño de un nuevo hospital se basa en la experiencia de los anteriormente construidos y en la investigación y estudio de todo lo que se construye en el mundo», apunta Corea.

Su mayor desafío a la hora de diseñar el hospital Sant Joan de Reus fue su escala, «problema» que su equipo solventó plantándolo como si fuera «una pequeña ciudad». «Tratamos de cumplir los conceptos de luz natural,

presencia de amplios patios, claridad y simplicidad de las circulaciones sin cruces entre el público ambulatorio y el personal médico. Además, dividimos sus 104.000 metros cuadrados en seis módulos articulados por cinco plazas, lo que le hace más agradable», comenta Corea.

#### El apunte Centros desmontables

● El estudio de Mario Corea, instalado en Barcelona, trabaja en un nuevo concepto de hospitales desmontables. «Estamos desarrollando un modelo de hospital modular, ideado principalmente para cubrir las necesidades sanitarias de países o zonas en vías de desarrollo», explica el arquitecto argentino.

Precisamente, conseguir hospitales amables es uno de sus retos. «Para mí es una prioridad. Un hospital amable mejora la recuperación del paciente y, sobre todo, la tarea de los profesionales que están muchas horas allí y agradecen un entorno de trabajo con luz natural, presencia del verde y recorridos sim-

ples y lo más cortos posible», cuenta el arquitecto.

La arquitectura sanitaria ha cambiado funcional y tecnológicamente desde que Corea se inició en el oficio –se graduó en 1962–. En los primeros hospitales, dos tercios eran camas y un tercio se dedicaba a servicios asistenciales; mientras que, en la actualidad, las camas no representan ni una cuarta parte del programa general. «También han aumentado mucho los servicios de diagnóstico y tratamiento ambulatorio y las áreas de críticos (urgencias y cirugía), y se han tecnificado y crecido las áreas de servicios (cocina, lavandería...). Estos cambios se deben a que la estancia media del paciente se ha acortado mucho al realizarse tratamientos menos invasivos», dice.

#### Un máster

Corea reivindica que el diseño de centros sanitarios debería impartirse en las escuelas de Arquitectura. Por ello, su estudio, Mario Corea Arquitectura, creó el LA(H)B Laboratorio Arquitectura Hospitalaria Barcelona, un máster acreditado por la Universidad Politécnica de Catalunya y la Escola Sert del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. «Los arquitectos recién graduados nunca han diseñado un hospital», lamenta.